

¿COSTA RICA SOLIDARIA?: ACTITUDES HACIA LA MIGRACIÓN Y LOS INMIGRANTES

VANESSA SMITH CASTRO

MARÍA ANDREA ARAYA

LAURA PEÑA

INTRODUCCIÓN

En sociedades receptoras como la nuestra, las personas tienen diversas representaciones sobre las formas que ellas consideran adecuadas para convivencia con los inmigrantes. En otras palabras, las personas tienen sus propias teorías sobre cómo los inmigrantes y los nacionales deberían interactuar en el marco que ofrecen sus Estados-Nación. Algunas personas sostienen una visión pluralista de la sociedad y valoran la diversidad cultural que aportan los inmigrantes como parte integral de sus sociedades; otras tienden a rechazar la diversidad cultural, apoyando una perspectiva segregacionista de la sociedad en la que viven. En otros casos, las personas tienden a apoyar las ideologías asimilacionistas que suponen Estados-Nación culturalmente homogéneos, mientras otras opinan que las particularidades culturales son un asunto privado que no debe interferir en el desarrollo individual de las y los ciudadanos.

Estas concepciones sobre la convivencia han sido estudiadas bajo diversas nomenclaturas, ya sea como actitudes hacia la aculturación o como actitudes hacia la diversidad cultural (Berry, 2008; Bourhis, Moise, Perreault, & Senéca, 1987; Piontkowski, Florack, Hoelker, & Obdrzálek, 2000)¹. En Costa Rica las hemos estudiado bajo el nombre de “expectativas ante la convivencia intercultural”.

¹ Otras acepciones como “estrategias de aculturación” o “modalidades de aculturación” o “estilos aculturativos” han sido también ampliamente utilizadas en la literatura.

En la presente contribución presentamos los principales resultados de investigación en torno a estas representaciones, en diversas muestras de ciudadanos costarricenses.

Nuestras investigaciones se desarrollaron en torno a dos preguntas básicas: a) ¿Cómo representan los costarricenses la diversidad cultural que aportan los inmigrantes a Costa Rica? y b) ¿Cómo creen ellos que una sociedad pluricultural debe funcionar? Los estudios se concentraron en la percepción de dos comunidades inmigrantes de gran relevancia para nuestro país: la nicaragüense y la colombiana. Adicionalmente, las investigaciones intentaron determinar los correlatos psicológicos de estas representaciones y descubrir patrones que nos permitan comprender tales reacciones. Otorgamos particular importancia a las voces de los y las jóvenes costarricenses de colegios públicos y privados invitándolos a participar en la mayoría de nuestros estudios.

En un primer momento se ofrece un panorama general de los estudios, sus participantes y los procedimientos generales de recolección de información. Posteriormente presentamos los resultados entorno a tres temas: a) las creencias consensualmente legitimadas sobre los atributos de los inmigrantes, o estereotipos, b) las reacciones afectivas ante los inmigrantes y c) las expectativas de los y las entrevistadas sobre las formas de convivencia entre inmigrantes y nacionales. Finalmente presentamos algunas reflexiones sobre los hallazgos, caracterizados principalmente por el malestar y la ambivalencia. A lo largo del trabajo hacemos énfasis en el eje comparativo jóvenes-adultos.

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS ESTUDIOS

Los estudios se llevaron a cabo los años 2005 y 2006. En el Estudio 1 participaron 337 estudiantes costarricenses de la Universidad de Costa Rica (49% mujeres). En el Estudio 2 salimos del Campus Universitario y entrevistamos a 278 miembros de diversas comunidades en San José y Guanacaste (51% mujeres). En los

estudio 3, 4, 5 y 6 visitamos colegios públicos y privados de San José, Cartago y Alajuela para entrevistar a un total de 321 estudiantes de cuarto y quinto año (55% mujeres)².

Los entrevistados fueron invitados a participar voluntariamente por medio de la técnica de redes o bola de nieve. Utilizamos cuestionarios estructurados que incluían mediciones variadas: atribuciones estereotípicas, percepciones del impacto de la inmigración en Costa Rica, experiencias de contacto con los inmigrantes en la vida cotidiana, sentimientos asociados a los inmigrantes, y expectativas sobre cómo debe funcionar la convivencia entre inmigrantes y nacionales, entre otras (ver Tabla 2).

En cuatro estudios utilizamos dos versiones del cuestionario: una referida a los inmigrantes colombianos y otra a los inmigrantes nicaragüenses; estas versiones fueron distribuidas aleatoriamente entre los participantes del estudio. En el Estudio 5 sólo se midieron las actitudes hacia los inmigrantes nicaragüenses. En el Estudio 6 los participantes llenaron el cuestionario dos veces, una para reportar sus actitudes ante inmigrantes nicaragüenses y otra para referirse a los inmigrantes colombianos.

En cada uno de los estudios, llevamos a cabo pruebas piloto para asegurar la comprensión de los instrumentos por parte de los entrevistados y entrevistadas, y estimar la validez y consistencia interna de las mediciones. En todos los casos los instrumentos evidenciaron características psicométricas adecuadas (ej. Alfas de Cronbach superiores a .75). Sistematizamos la información de todos los estudios con ayuda del paquete estadístico para ciencias sociales SPSS. La estadística descriptiva e inferencial fue utilizada en todos los estudios para realizar nuestros análisis.

Como se puede observar, se trata de muestras intencionales de sujetos voluntarios, que están muy lejos de ser representativas de toda la población

² Para llevar a cabo estos estudios, recibimos un decidido apoyo de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica, que financió el proyecto general de investigación. Igualmente, obtuvimos un gran apoyo de los estudiantes de los cursos de investigación de la Escuela de Psicología de esta misma casa universitaria en la recolección y procesamiento de los datos. No podemos olvidar tampoco a todas las más de 900 personas que tuvieron la paciencia de completar nuestros cuestionarios y retroalimentarnos durante el proceso de recolección de la información, así como a los y las colegas del Instituto de Investigaciones Psicológicas que nos han asesorado en todo el proceso analítico.

costarricense, pero que ofrecen un panorama de características sociodemográficas muy diverso que puede ayudarnos a comprender el clima social ante la diversidad cultural aportada por los inmigrantes.

Lejos de presentar los resultados de cada estudio por separado, en las siguientes secciones se describen algunas de las tendencias más representativas de las actitudes hacia la migración y los inmigrantes, haciendo énfasis en las diferencias o similitudes encontradas entre las y los participantes más jóvenes y el resto de las personas entrevistadas.

Tabla 1
Descripción general de los participantes en los estudios

Estudio	Total	Mujeres	Edad			
			Min.	Max.	Media	DT*
1 Estudiantes Universitarios	337	49%	17	41	20.86	2.97
2 Comunidades en San José y Guanacaste	278	50%	17	65	37.49	12.73
3 Estudiantes colegio público San José	104	59%	15	17	16.01	.75
4 Estudiantes colegio público Cartago	96	53%	15	20	16.40	1.09
5 Estudiantes colegio público San José	72	57%	16	19	17.32	.69
6 Estudiantes colegio privado Alajuela	49	49%	15	17	15.83	.70

*DT = Desviación típica.

Tabla 2
Ejemplos de las mediciones

CREENCIAS CONSENSUALES

1. Haciendo un cálculo aproximado, ¿cuántos inmigrantes colombianos cree usted que viven en nuestro país? Marque con una x la respuesta que usted considere correcta.

1.	Menos de 100 mil	()
2.	Entre 100 mil y 200 mil	()
3.	Entre 200 mil y 300 mil	()
4.	Entre 300 mil y 400 mil	()
5.	Entre 400 mil y 500 mil	()
6.	Entre 500 mil y 600 mil	()
7.	Entre 600 mil y 700 mil	()

	mil	
8.	Entre 700 mil y 800 () mil	
9.	Entre 800 mil y 900 () mil	
10.	Entre 900 mil y 1 () millón	
11.	Más de 1 millón ()	

REACCIONES AFECTIVAS*

1. ¿Qué tan frecuentemente ha sentido usted simpatía por los inmigrantes colombianos?
 2. ¿Qué tan frecuentemente se ha sentido usted incómodo(a) cerca de personas inmigrantes colombianas?
 3. ¿Qué tan frecuentemente ha sentido usted miedo frente a los inmigrantes colombianos?
 4. ¿Qué tan frecuentemente ha sentido usted admiración por los inmigrantes colombianos?
 5. ¿Qué tan frecuentemente ha sentido usted desconfianza frente a los inmigrantes colombianos?
-

COVIVENCIA*

Ahora le pedimos que piense en los inmigrantes nicaragüenses y que nos de su opinión sobre cómo deberíamos convivir con ellos. Para ello le presentamos varias frases sobre diferentes formas de convivencia entre ambos grupos. Para cada frase indíquenos si está en desacuerdo o de acuerdo utilizando la escala de 1 a 7.

“Muchos de los problemas entre los costarricenses y los inmigrantes nicaragüenses se podrían resolver si...”

1. Ellos adoptan las tradiciones y costumbres costarricenses.
2. Cada grupo conserva sus propias tradiciones y costumbres.
3. Ellos viven un poco apartados de nosotros.
4. No intentamos mezclarnos mucho.
5. Ellos adoptan los valores de los costarricenses.
6. ...
7. ...
8. ...

**Nota:* los reactivos son contestados en escalas tipo Likert de 7 puntos: 1 (nunca/totalmente en desacuerdo) a 7 (siempre/totalmente de acuerdo). El nombre del grupo inmigrante varía según el tipo de cuestionario administrado.

CREENCIAS CONSENSUALES SOBRE LOS INMIGRANTES

Una idea ampliamente compartida y claramente documentada aquí y en otras latitudes es que los inmigrantes “inundan” la sociedad receptora. Esta idea aparece también en nuestros estudios como una constante, en especial cuando se trata de los y las inmigrantes nicaragüenses. Según los cálculos de las agencias gubernamentales, en nuestro país viven alrededor de 500 mil inmigrantes nicaragüenses (INEC, 2000). Sin embargo, más del 60% de nuestros encuestados y encuestadas sobrestiman esta cifra y alrededor del 30% calcula que en nuestro país viven entre 800 mil y más de un millón de nicaragüenses. Esta sobre estimación es significativamente mayor en las y los jóvenes entrevistados (Estudio 4). Aquí, la mitad de la muestra calculó la presencia de inmigrantes nicaragüenses en nuestro país por encima de los 800 mil.

Esta sobrestimación se ve acompañada por imágenes heterogéneas y ambivalentes sobre el y la inmigrante. Los principales adjetivos utilizados para caracterizar a los inmigrantes nicaragüenses fueron: trabajadores, humildes, violentos y supersticiosos (Estudios 1, 2 y 4). Estas imágenes cumplen la doble función de categorizar al otro y la su vez diferenciarlo de “nosotros”. Así, al ser comparados con los costarricenses, los inmigrantes nicaragüenses fueron caracterizados como significativamente más humildes, más violentos y más supersticiones, pero no significativamente más trabajadores (Estudio 2). Estas imágenes no representan una respuesta generalizada a todos los inmigrantes, pues en el caso de los inmigrantes colombianos, éstos fueron descritos como alegres, trabajadores, aseados, inteligentes y honestos (Estudios 1, 2 y 4).

La diferenciación y el distanciamiento cultural aparecen como correlatos de estas imágenes estereotipadas de los inmigrantes. En particular, las y los jóvenes tienden a percibir una mayor distancia cultural entre costarricenses e inmigrantes que los adultos. Por ejemplo, en el Estudio 5, más del 40% de la muestra consideró que los inmigrantes nicaragüenses y los costarricenses somos “muy diferentes” en términos de los valores y

las prácticas religiosas, los valores y las prácticas sexuales y las destrezas y las habilidades que enseñamos a nuestros hijos.

Así, las imágenes de los inmigrantes, lejos de ser abiertamente negativas, son profundamente ambivalentes, pero no por ello dejan de ser claramente hostiles.

REACCIONES AFECTIVAS

Cuando consultamos a los entrevistados y entrevistadas sobre los sentimientos que más frecuentemente experimentan ante los inmigrantes, la principal reacción que aparece es la desconfianza. Si se trata de inmigrantes nicaragüenses la desconfianza aparece seguida por la simpatía, el enojo y la incomodidad. Si se trata de inmigrantes colombianos la desconfianza es antecedida por la simpatía y la admiración. En el caso de los jóvenes, la simpatía se ve sustituida por el enojo y el miedo (Estudio 5). De nuevo aparecen aquí emociones encontradas con respecto a los inmigrantes, pero no se trata de un patrón generalizado de reacciones ante lo diferente, pues varían dependiendo del grupo de inmigrantes que las personas tengan en mente a la hora de contestar nuestros cuestionarios, reservando las reacciones más hostiles hacia los inmigrantes nicaragüenses.

Sumado a esto encontramos una marcada tendencia a experimentar la presencia de los inmigrantes como una amenaza en varios niveles. En el Estudio 1, más de la cuarta parte de la muestra está de acuerdo con la idea de que los inmigrantes nicaragüenses tienen el sistema de salud costarricense en crisis y casi la mitad de la muestra sostiene que los inmigrantes nicaragüenses aumentan la delincuencia en el país. Mientras que en Estudio 2, el 40% de la muestra siente que sus derechos y libertades individuales se ven amenazadas por los inmigrantes nicaragüenses y el 53% considera que el bienestar del país en general se ve amenazado por la presencia de inmigrantes nicaragüenses, no así por los inmigrantes colombianos.

Ahora bien, llama la atención que son los y las jóvenes quienes se sienten más amenazados por la presencia de la migración, en particular la nicaragüense. En el

Estudio 4 más del 75% de la muestra se encontró de acuerdo con la idea que los inmigrantes nicaragüenses aumentan la delincuencia, y más del 60% sienten que el apoyo que brinda el gobierno a los inmigrantes nicaragüenses hacen las cosas más difíciles para las personas nacionales.

En general, adultos y jóvenes reconocen que los inmigrantes no representan una amenaza económica para ellos y ellas. Se trata más bien de amenazas simbólicas, amenazas al bienestar personal y social. De nuevo, la hostilidad abierta se ve remplazada por desconfianza e intranquilidad.

EXPECTATIVAS ANTE LA CONVIVENCIA

En nuestros estudios podemos distinguir tres tipos de representaciones sobre la convivencia con los inmigrantes que hemos denominado: a) pluralismo cultural, b) asimilación forzosa, y c) separación (ver Berry, 2008; Bourhis et al., 1997, Piontkowsky, et al., 2000).

El pluralismo cultural supone que la diversidad cultural es un rasgo distintivo de nuestra sociedad y que por lo tanto, la diversidad cultural debe ser respetada y promovida activamente. Esta concepción se basa en la idea de que la convivencia entre inmigrantes y nacionales es más adecuada si se respeta el derecho de cada comunidad a mantener sus rasgos distintivos. *La asimilación forzosa* se refiere a la representación social de que los inmigrantes deben renunciar a sus particularidades culturales y asumir los valores y estilo de vida de las mayorías por “el bien común” de la sociedad y de las propias minorías. *La separación* es la representación de que la “coexistencia” entre los grupos étnicos es sólo posible, si estos viven físicamente separados (distanciados), con el fin de evitar los conflictos interétnicos y mantener la “pureza” de las tradiciones culturales de cada grupo³.

³ Los argumentos a favor de esta forma de coexistencia se basan en dos supuestos diferentes. Por un lado, se argumenta que la presunta distancia cultural entre los grupos es insalvable y representa la principal fuente de los conflictos, por lo que es necesario que nacionales e inmigrantes vivan físicamente

Las personas consultadas tienden a apoyar el pluralismo y la asimilación por encima de la separación, pero esto depende también del grupo inmigrante que tengan en mente. El pluralismo cultural tiende a ser más apoyado más cuando se trata de inmigrantes colombianos que cuando se trata de inmigrantes nicaragüenses (Estudios 1, 2 y 5). Las visiones separatistas tienen a ser más apoyadas ante la inmigración nicaragüense que la colombiana en todos los estudios y en todos los estudios también se exige una mayor asimilación de los inmigrantes nicaragüenses que de los inmigrantes colombianos. Ahora bien, las y los jóvenes apoyan significativamente más la separación y la asimilación que los adultos y dentro de los jóvenes, los hombres tienden a ser más decididos en su respaldo a estas dos formas de coexistencia.

Como es de esperar, el respaldo al pluralismo cultural se observó sistemáticamente asociado a una disminución de las representaciones negativas sobre los inmigrantes, de los sentimientos hostiles y de la exageración de las diferencias culturales (Estudios 1, 2, 3 y 4). El apoyo a ideas separatistas se encontró sistemáticamente relacionado con visiones negativas del inmigrante, afectos hostiles y la percepción de un alto distanciamiento cultural. Ahora bien, la asimilación tiene correlatos muy similares a los de la separación. Quienes sostienen que la mejor forma de convivencia entre inmigrantes y costarricenses se basa en que los inmigrantes renuncien a sus tradiciones y prácticas culturales, tienden a su vez a expresar más visiones negativas sobre la migración, a experimentar más sentimientos negativos hacia ellos y ellas y a percibir más diferencias culturales. Así, los asimilacionistas sostienen que los inmigrantes pueden convivir con los costarricenses siempre y cuando ellos

distanciados. Por otro lado, se supone que la distancia física entre los grupos es la única forma de mantener "la pureza" de particularidades culturales. Probablemente estos dos supuestos tienen significados psicosociales diferentes, lo que exigiría una distinción conceptual más fina (segregación o exclusión para la primera variante argumentativa y afirmación étnica o etnocentrismo para la segunda). Por el momento hemos decidido utilizar el término *separación* para describir la representación general de que los grupos étnicos deben vivir separados, ya sea para evitar conflictos o para mantener sus tradiciones culturales.

renuncien a sus particularidades culturales. La asimilación es una forma muy sutil de intolerancia a la diferencia.

Ahora bien, ¿cuál es el grado de contacto real y cotidiano de las personas entrevistadas con los inmigrantes? ¿Cuáles son los espacios concretos de interacción con los inmigrantes?

Al ser consultados sobre la frecuencia de contacto, nos damos cuenta que el contacto que tienen con inmigrantes es muy escaso. Por ejemplo en el Estudio 2, en una escala de 1 a 7, donde 1 significa “nunca” y 7 “siempre”, la media de contacto en la mayoría de los estudios no llega a 1,92. Este escaso contacto se da principalmente “en el barrio”, “entre el grupo de conocidos” y “en el colegio”. Y es particularmente escaso entre el grupo de amigos íntimos o la familia.

A pesar de ser un contacto muy pobre, las experiencias de interacción cotidiana con inmigrantes resultaron ser cruciales en la predicción de las cogniciones y afectos ante la inmigración. La frecuencia de contacto intercultural se encontró empíricamente asociada con una percepción más positiva del inmigrante, con una disminución de sentimientos negativos, con una disminución del apoyo a la segregación y con un cambio en la percepción de las diferencias culturales en todas las muestras. En otras palabras, quienes tienen experiencias de contacto frecuente, especialmente en el grupo de amigos y amigas, son aquellos que abrazan la diversidad cultural de manera más decidida.

REFLEXIONES FINALES

El panorama general de nuestros resultados apuntan a un sentimiento generalizado de inundación (de invasión) de inmigrantes en particular, de inmigración nicaragüense asociada a atribuciones estereotípicas ambivalentes y a una sobreestimación de las diferencias culturales entre los grupos. Los sentimientos que se activan frente a los inmigrantes son principalmente la desconfianza, asociada a la visión del inmigrante como amenaza simbólica. En términos de las expectativas ante la

convivencia intercultural, el respaldo de visiones segregacionistas y asimilacionistas resultan preocupantes, especialmente cuando las personas tienen en mente al colectivo inmigrante nicaragüense.

Esta constelación de percepciones, sentimientos y experiencias se observan de manera generalizada independientemente de la zona geográfica, el nivel educativo y otros factores psicosociales que estudiamos, como puede ser la autoestima colectiva, la capacidad de resolución de conflictos o la capacidad de regular emociones (inteligencia emocional). Pero son particularmente marcadas en los y las jóvenes, quienes se muestran menos abiertos a la convivencia intercultural que los adultos.

La hostilidad observada se expresa más como ambivalencia (incomodidad, desconfianza), que como odio explícito y abierto, la cual puede estar asociada al conflicto entre valores democráticos que sancionan la expresión abierta del racismo y la xenofobia, y sentimientos racistas residuales profundamente arraigados en nuestro medio (Dovodio & Gaerdner, 1986; Fiske, 2000).

Ahora bien, en todos los estudios, el contacto intercultural se perfila como uno de los principales predictores de actitudes hostiles (ver Allport, 1954; Pettigrew, 1998; Pettigrew & Tropp, 2000). Aquellas personas que tienen la oportunidad de establecer contacto con inmigrantes, particularmente en el grupo de amigos, son precisamente aquellas personas que reaccionan ante la inmigración de manera más positiva.

Los resultados, en general, reafirman investigaciones anteriores sobre la visión que tienen los costarricenses acerca de la inmigración y los inmigrantes, en especial sobre los nicaragüenses. Estos resultados son particularmente relevantes al poner de relieve que el malestar ante la inmigración se evidencia más fuertemente en los y las jóvenes. Nos obligan entonces a poner la mirada sobre ellos y ellas, y escuchar más atentamente sus opiniones y actitudes. En este sentido, las intervenciones para el cambio deberán prestar más atención a este grupo poblacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, MA: Perseus Book Publishing.
- Berry, J. (2008). Globalization and acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 328-336.
- Bourhis, R. Y., Moise, C., Perreault, S., & Senéca, S. (1997). Towards an interactive acculturation model: A social psychological approach. *International Journal of Psychology*, 32, 369-386.
- Dovidio, J. F., & Gaertner, S. L. (1986). Prejudice, discrimination and racism: Historical trends and contemporary approaches. In Dovidio, J. F., & Gaertner, S. L. (Eds.), *Prejudice, discrimination and racism*. Orlando, FL: Academic Press.
- Fiske, S. (2000). Sterotyping, prejudice, and discrimination at the seam between the centuries: Evolution, culture, mind, and brain. *European Journal of Social Psychology*, 30, 299-322.
- INEC (2000). *Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000*. San José: Costa Rica.
- Pettigrew, T. F. (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology*, 49, 65-85.
- Pettigrew, T. F. & Tropp, L. R. (2000). Does intergroup contact reduce prejudice? Recent meta-analytic findings. In Oskamp, S. (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination* (pp. 93-115). Mahwah, NJ, USA: Lawrence Erlbaum.
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P., & Obdržálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26.
- Smith, V., Araya, M. Peña, L. (2006). *Representaciones de la diversidad cultural y actitudes hacia los colectivos étnicos minoritarios e inmigrantes*. Informe Final de Investigación. Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica.

